

GEDEÓN es el periódico de menos circulación de España

GEDEÓN

Ex-Diputado á Cortes por Madrid

SEMANARIO SATÍRICO

Se publica los miércoles.

15 céntimos número

ADMINISTRACIÓN
COLMENARES, 7, BAJO IZQ.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Madrid, trimestre...	2 ptas.
Año.....	6 "
Provincias, semestre...	5 "
— año.....	9 "
Extranjero, año.....	16 "
25 ejemplares.....	2,50 "
Número atrasado....	0,30 "
Anuncios: 30 cénts. línea.	



Año VI

Madrid 12 de Septiembre de 1900

Núm. 251

¿Qué pasa en Cataluña?



—¿Desde cuándo están ustedes así?
—Desde que nos protege Dato.

Diálogos de los "vivos,"

(Sin relación con los «Diálogos de los muertos», de Fontanella.)

SAGASTA Y MORET

MORET.—Vuestro obstinado silencio me preocupa. Necesito saber qué pensáis, para llevar á los nuestros la buena nueva.

SAGASTA.—¡Veo que todavía presumís de apóstol! En verdad os digo que vuestro tipo no pertenece al apóstolado... ¡Esa barba me resulta poco evangélica!

MORET.—Me la dejó á la moda de Londres porque siempre he sido un político á la inglesa; es decir, con toda la barba.

SAGASTA.—¡Ya vi que os la pusisteis en remojo cuando pelaban la mia!

MORET.—Pero ahora nos crece de nuevo. Se reanima nuestro espíritu, florecen nuestros entusiasmos y reverdecen las esperanzas.

SAGASTA.—¡Y las brevas!

MORET.—¡Así lo creo!... Acértese el momento... ¿De verdad no habéis pensado nada?

SAGASTA.—¡Como de costumbre! Pero he hallado una frase admirable para mantener el fuego sagrado.

MORET.—¿Cuál?

SAGASTA.—¡Yo hubiera dicho cuál!... ¡Pero en fin!

MORET.—¡Venga la frase!

SAGASTA.—Ahí va: acentuaré la oposición.

MORET.—¡De primera! ¿Con acento del Norte ó con acento del Mediodía?

SAGASTA.—¡Con los dos! ¡Esas son las líneas generales de mi programa!

MORET.—¡De nuestro programa, podéis decir mejor! Que aunque yo solo entendí en las líneas de vía estrecha, me entusiasma esa política de manga ancha.

SAGASTA.—No iréis, pues, descontento ni diréis que pienso mal al pedir la prórroga del contrato.

MORET.—¡Sería en mí una *Avila-ntez!*

SAGASTA.—¡Si lo dijerais en Avila, pero dicho en Madrid!...

GAMAZO Y SILVELA

GAMAZO.—Agradezco las frases que me habéis dedicado y que leí en un periódico de provincias; pero, la verdad, ¡no las creo sinceras!

SILVELA.—¡No sé por qué! ¿Acaso me he excedido en el elogio? ¿Es levantaros una calumnia el asegurar que vuestra política es seria?

GAMAZO.—La seriedad es una buena base de operaciones, en efecto, y yo me precio de poseerla. Tanto, que alguien me ha llamado el Donato Jiménez de la política, ¡y ya sabéis que esté apreciable actor es tan serio en escena, que hasta espanta á los niños! ¡Pero la manera de colocarme el elogio me ha hecho dudar de vuestra sinceridad!

SILVELA.—¡Todos me dicen lo mismo! ¡Sin duda es mi sino que no se crean nunca mis palabras... Os aseguro, sin embargo...!

GAMAZO.—¡No digo yo tanto en muchas ocasiones!... Pero, vamos con franqueza...

SILVELA.—Pues bien; ni creo lo que dije ni dejo de creerlo, pero me conviene suponer que tengo una oposición decidida y formal, para que crean que mi política es también formal y decidida.

GAMAZO.—¿De manera que yo soy para vos lo que en el *argot* del juego se llama un punto figurado?

SILVELA.—Exactamente.

GAMAZO.—Aunque me hacéis poco favor, agradezco vuestra franqueza. Ya os

he dicho que me gustan los hombres y los asuntos sinceros.

SILVELA.—¿Sin-ceros á la izquierda?

GAMAZO.—¡Es claro! A la derecha cuantos más, mejor.

VILLAVERDE Y DATO

DATO.—¿Pero verdaderamente estáis disgustado con Silvela?

VILLAVERDE.—No tengo para qué me-garlo. Estoy disgustadísimo.

DATO.—Vamos, es necesario que terminen vuestras pequeñas diferencias, y que hagáis las paces: Corred de mi cuenta. Yo me encargo de todo.

VILLAVERDE.—¡Como de costumbre!... ¡Oh, Dato! ¿Por qué, en vez de Eduardo no te llamas Celestino?

DATO.—¡He ahí un apóstrofe clásico! ¡Parece que el mismo Cicerón habla por vuestra boca!

VILLAVERDE.—No tanto; pero por los clásicos me muero. En política, como en todo, estoy por las viejas enseñanzas. Doctrinas viejas, fórmulas viejas... ¡La edad tiene sus privilegios y la vejez su aroma!

DATO.—Os encuentro poco progresivo.

VILLAVERDE.—No he de serlo! ¿Acaso mi gestión financiera no ha sido progresiva? ¿No he progresado yo mismo? ¡Qué tiene que ver una cosa con la otra cosa!

DATO.—Según eso, ¿aceptaréis la Presidencia del Congreso?

VILLAVERDE.—Como Silvela no haga caso de mis reparos, y no quiera rectificar su política, dejaré ese puesto para quien vos designéis.

DATO.—¿Yo?

VILLAVERDE.—¿No sabemos todos que sois la cabeza visible del silvelismo?

DATO.—¡Parece que lo decís con rabia!

VILLAVERDE.—¡Dios me libre!... ¡Lo digo con pena, viendo que mi partido tiene una cabeza con tan poco pelo!

DATO.—¡Mejor será la vuestra!

VILLAVERDE.—¿Quién sabe!

DATO.—¡Vanidoso!

VILLAVERDE.—¡Infeliz!

GARCÍA-ALIX

Y EL MARQUÉS DE PIDAL

G. ALIX.—Quisiera daros una explicación.

PIDAL.—¡No os la pido! Cada ministro hace de la enseñanza lo que le viene en gana, y vos no podías ser una excepción de esta regla.

G. ALIX.—Mis reformas son altamente beneficiosas, muy modernas y conformes con las necesidades del país.

PIDAL.—¡Manejáis el auto-bombo como si fuera una auto-biografía!

G. ALIX.—No lo creáis. Al hablar así de mis reformas, elogio á sus autores. En esa ensalada yo no he puesto más que el tenedor para menearla.

PIDAL.—¡Todossolomoshacerlo propio!

G. ALIX.—Así es que la explicación que deseaba daros...

PIDAL.—Huelga por completo, como si fuera un obrero catalán. ¿Creíais que me ofendería al ver mis reformas por el suelo? ¡Nunca!... Sólo me aflige la poda que habéis hecho en el latín.

G. ALIX.—Ya veréis mis razones cuando os envíe el libro que preparo justificando mi plan. Es obra que os recomiendo, á pesar del número de páginas que llevará, sin duda.

PIDAL.—¡No creo que me convenza!

G. ALIX.—¡Oh, seguramente! Os adelantaré una idea relativa al latín. El legislador lo fomenta, á fin de que pueda leerse la *Summa* de Santo Tomás, y luego sale el alumno leyendo el *Ars Aman-di*, del amigo Ovidio.

PIDAL.—¡Casi me habéis convencido!

TETUAN Y ROMERO

ROMERO.—Señor Duque, ¿qué os parece mi campaña?

TETUAN.—No me disgusta; veo que tenéis buen ojo, y, sobre todo, mucha mano izquierda.

ROMERO.—¡Si quisiérais vos ser mi mano derecha!... ¡Tan excelente como la tenéis!

TETUAN.—¡No me determino!

ROMERO.—¡Pues es una lástima! A cada uno de nosotros le falta precisamente la mano que al otro casi le sobra. Somos, pues, unos verdaderos marcos.

TETUAN.—¡Esa es la vida!

ROMERO.—Y ahora que nuestros políticos usan los pies, sería conveniente que todos les presentáramos las manos... ¡Aunque fueran cerradas!

VACUNA INÚTIL

¡Ya ustedes lo sabrán! Lo ha propalado la prensa en sus «noticias generales»; lo afirman los doctores especiales que su eficacia han visto y han probado.

¡No sirve la vacuna del Estado, y por eso devuelven sus viales! ¿Qué dirán los principios regionales que del poder central han renegado?

Del Estado, la pródiga ternera sufre también el ominoso yugo que hoy soporta la gente desgraciada...

Los que mandan, encuentran la manera de irse chupando el confortante jugo... ¡Lo que dejan después, no vale nada!

La azada de Silvela

Decididamente, queridos lectores, era un genio el autor de la conocida *Mora'e-ja* que termina con la profunda reflexión siguiente:

«Para hacer desatinos

no hay como los gallegos y los chinos.»

Porque vean ustedes si es desatino, y grande, el que acaba de cometer el Ayuntamiento de El Ferrol regalando á don Francisco Silvela una azada de plata, ébano y dedicatorias. ¿Ignoraban esos ediles gallegos que una azada en manos de Silvela es mucho más peligrosa que un Matisser en manos de un niño?

El niño podrá matar á toda su familia y causar víctimas entre los vecinos de los cuartos inmediatos, y suicidarse él, y aun traspasar á la pareja de Orden público que ronde por los alrededores del *lugar del suceso*. Pero ¿qué significan todas esas desgracias en comparación de las que puede producir la azada del Presidente del Consejo de Ministros, solamente con que D. Francisco la empuñe y escriba con ella la segunda parte de *La Filocalia*?

¡Ah, ediles ferrolanos,

que una azada pusisteis en sus manos; por esta vez, tocante á desatinos, dejáis muy pequeñines á los chinos!

Y perdonen esos concejales gallegos, de huerta, como las patatas, que hayamos llamado á la musa para lamentar sus indiscretos regalos.

¡Silvela con azada de ébano! Buena le espera á la nación. Sin ese instrumento estaba, desde que Angiolillo le concedió el poder, abriendo un hoyo muy hondo, para enterrar en él lo poco que nos habían dejado Sagasta y Meco, y ahora esos malos patriotas van y le regalan una azada para que termine su obra, *pes á quien pese*, y el hoyo regenerador pueda servir hasta de estuche subterráneo á la nariz de Sánchez-Toca.

¿Qué daño les habíamos hecho los restantes españoles á esos ediles de El Ferrol, que regalan azadas á nuestros estadistas, como si todos los estadistas españoles, y D. Francisco Silvela principal-

mente, no fueran ya, sin necesidad de tales regalos, estadistas de azada?

¿Y qué apostamos á que los concejales fusionistas de El Ferrol, que algunos habrá, salen ahora con el pío de regalar á su jefe, el ilustre silencioso de Avila, una pala de honor, que haga *pendant* á la azada de Silvela?

D. Práxedes con pala y D. Francisco con azada, despedámonos de esta hermosa porción de la península ibérica que se llamó España, hasta que al Ayuntamiento de El Ferrol le dé por ser generoso, lo mismo que al gobernador de Cádiz (no al que produjo el cisma gamacista) le dió un día por la finura, según el conocido cantar.

¡Infeliz nación esta patria de Cisneros y del Conde de Aranda, sometida hoy á la azada de Silvela! Por algo dicen en el extranjero que nos vamos al hoyo. No hemos de irnos, si el Presidente del Consejo marcha delante con la azada!

Oiganos nuestro buen amigo el señor Dato, que nuevamente se afeita en la bella Easo: trabaje cuanto le sea posible, intrigue todo lo que le sea dable para arrebatarse á Silvela ese instrumento peligrosísimo.

Si con la daga florentina nos ha puesto como estamos, ¡qué va á ser de nosotros en cuanto le den la azada!

¡Y una azada gallega, como la señora Pardo Bazán! ¡Antes el cólera morbo, complicado con la peste bubónica y el Conde de Toreno, las tres calamidades más grandes que amenazan hoy á Madrid!

Sea usted buena persona, Sr. Dato, y quítele la azada al Presidente. Es de plata; sus clientes de usted, los que estuvieron chillando en casa de Pilatos, no necesitarían otra recomendación.

Y cuando, por malas artes, se haya usted apoderado del *artefacto*, entonces sí que podrá usted desafiar las terribles iras con que le amenaza Villaverde.

De un golpe de azada, ¡zás!, se acabó D. Raimundo.

Hágalo usted en obsequio nuestro, y en obsequio también del ilustre cantor de *La Filocalia*, su jefe interino.

¡Que no circulen por la culta Europa tarjetas suyas con la inscripción siguiente:

Francisco Silvela
Presidente del Consejo de Ministros,
Ministro de Marina y... ¡Cavador!

CARTA DE PANTICOSA

Panticosa, Septiembre,
mil novecientos:
Aquí estamos, felices
y muy contentos,
contemplando los montes
llenos de pinos,
y tomando estos aires,
aguas y vinos,
unas cuantas docenas
de catarrosos,
que queremos ponernos
la mar de hermosos,
y lo conseguiremos,
seguramente,
lo mismo que don Práxedes
antiguamente.
Somos todos ramplones,
que aprovechamos

la rebaja de precios
y nos curamos.

Por más que hay seis ó siete
caballeritos,
que presumen de Cresos
y de bonitos.

Ni un político chirle,
ni una marquesa,
ordinaria y gorróna,
se ve en la mesa.

Sólo una generala
da brillo á esto,
porque su esposo come
del presupuesto,
y porque los civiles,
continuamente,
al verla la saludan
militarmente.

Está el sastre Bernáldez,
muy bien vestido;
Grases, el cordelero,
graso y lucido;

una porción de curas
y de Hermanitas,
tres frailes agustinos,
ó carmelitas,

que engullen lindamente
y están contentos,
aunque todos llegaron
muy macilentos,

tal vez por las vigiliass
y la abstinencia,
ó quizás por abusos...
de penitencia.

La otra tarde estuvimos
preocupados,
al ver que los civiles,
muy azorados,

salieron poco antes
de ser de noche.
¿Quién llegará, dijimos,
hoy en el coche?

¿Por qué se han apostado
de esa manera,
dando miedo al que cruza
la carretera?

Luego nos enteramos
de lo ocurrido.
A un fraile que venía
muy aburrido,

en Huesca le tomaron,
¡Dios nos asista!,
de buenas á primeras,
por anarquista.

El error se deshizo
muy prontamente.
El cabo de este puesto,
que es un valiente,

le rogó que dijera
varios latines
de la misa, las nonas
y los maitines,

porque él entiende de eso,
pues se asegura
que allá en sus mocedades
quiso ser cura,

y quedó satisfecho
del capuchino,
mas no de que le engañen
igual que á un chino,

porque aunque el fraile tiene
la manga ancha,
no le ha cabido en ella
tan feroz plancha.

Pongo punto á estas líneas,
y hasta otro día,
que vuelva á hacer el oso
la policía.

Postdata. Aquí se juegan
los prohibidos,
porque hay algunos puntos
muy divertidos.

GILITO.

Simulacro perpetuo

El cuerpo de bomberos de Santander ha hecho, en presencia del rey, un simulacro de incendio.

Resultó brillantísimo, según ha telegrafiado el Sr. Dato... ¡Ese simulacro de ministro de la Gobernación!

Nada más natural que esa brillantez, pues se trata de una institución bien organizada, muy beneficiosa, y que sabe cumplir sus fines perfectamente.

¡Si tuvieran el mismo resultado cuantos simulacros se verifican á diario en nuestro desgraciado país!

O, mejor dicho, ¡si todos los que verifican esas pruebas hicieran *de veras*, cuando llega el caso, lo que hacen *de mentirijillas* con todas las reglas del arte!

Porque aquí vivimos ¡ay! en simulacro perpetuo.

Regañan en el Parlamento nuestros prohombres y prohombrecillos, increpan al gobierno, le exigen el cumplimiento de sus promesas, hablan en nombre de altos principios, etc..., etc... ¡Qué oposición tan ruda, tan enérgica! ¡Qué bello simulacro ...

¿Y después?... Después *ná...* Ni el gobierno les hace caso, ni los opositores se molestan. Todos siguen tan amigos, y si no se llega nunca á un *modus vivendi* en beneficio del país, llégase siempre á un *modus chupindi* en su particular beneficio.

Un jefe político presenta en la oposición su programa. Lo defiende con fe, con entusiasmo, contesta á los ataques, responde á las censuras... Da gusto el oírle! ¡Qué simulacro tan hermoso!

Pero llega el momento de la batalla, es decir, ocupa el hombre el puesto á que aspiraba y está en ocasión de realizar todas las proezas anunciadas... ¡Que si quieres!... Resulta uno de tantos, y su programa queda siendo una promesa que jamás se cumple.

¿Qué son las *terribles* organizaciones de republicanos y carlistas sino simulacros de batallas que nunca llegan?

¿Qué son los planes de enseñanza donde colaboran espíritus avanzados, los esfuerzos del arte independiente, las enseñanzas y trabajos de la ciencia, sino débiles y modestos simulacros que de nada sirven cuando hay que dar la batalla á la reacción que se nos va tragando poco á poco?

Y no hablemos de otros simulacros brillantísimos que, al llevarlos á la práctica, perdieron su brillantez.

Es sin duda esta desgracia uno de los designios de la Providencia.

Porque aquí vivimos en simulacro perpetuo, y altos y bajos, políticos y danzantes, artistas y *vulgares*, salvo contadas excepciones, todos son *interinos*, ó si se quiere simulacros.

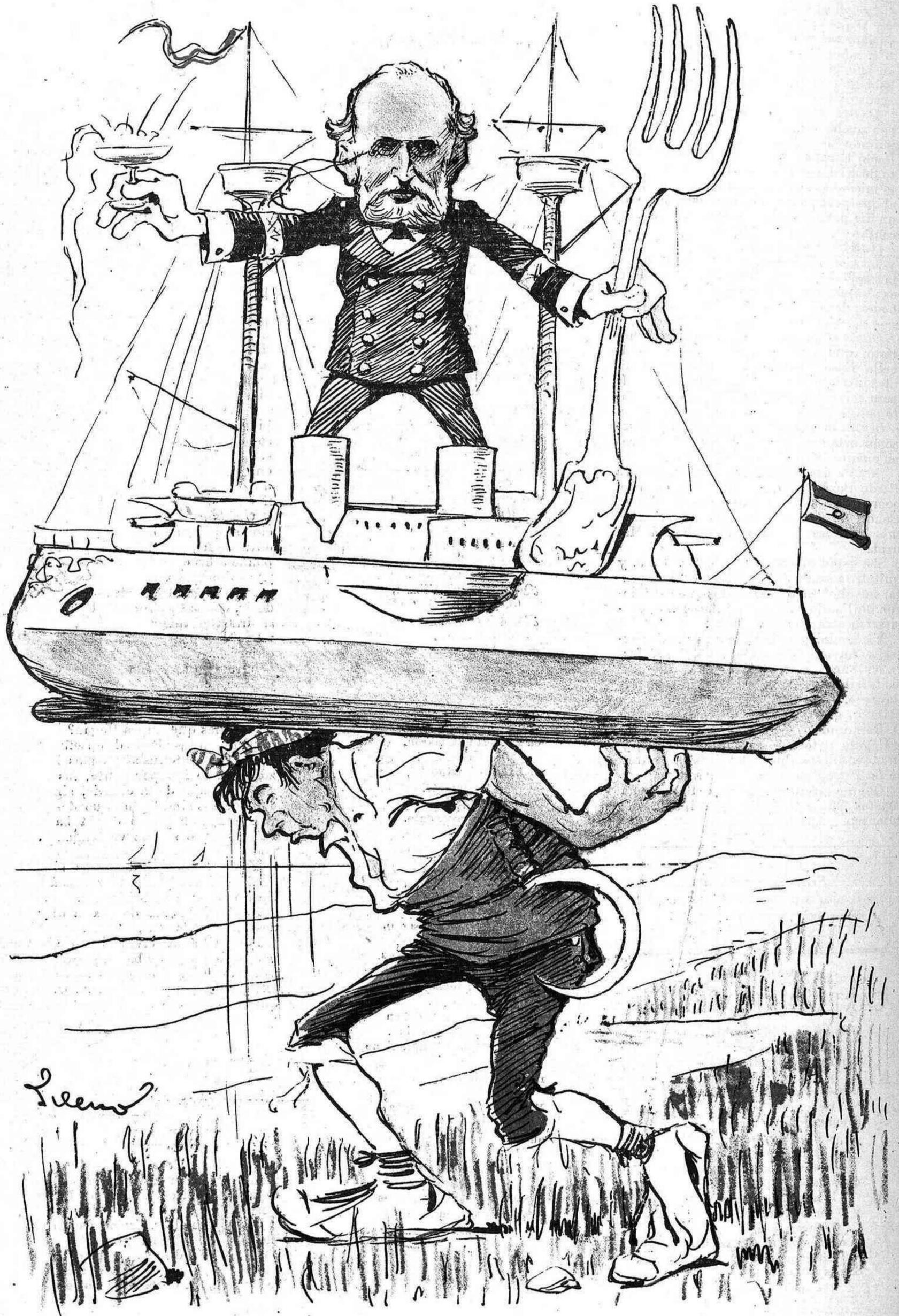
Preguntas y respuestas

Primera. *¿Se ha publicado realmente una obra titulada La Filocalia? ¿Cuándo y dónde? Ediciones publicadas. ¿Sería posible adquirir un ejemplar?*

Todavía queda en la península, y nada menos que en la culta Barcelona, un señor capaz de hacer esa pregunta: D. Graciano Castañeda.

Pero ¿cree el Sr. Castañeda que es posible á otros cerebros que los de los Sres. Silvela y Liniers discurrir ó inventar cosa tan necia y anodina como la *Filocalia*? Eso no se inventa, Sr. Castañeda; eso existe en la

UNA FRASE PARA LA GALERÍA



Silveo.—Tendremos Marina, pese á quien pese.

¿A qué va el alcalde á París?



A enseñar á todos los alcaldes de Europa el uso de la monterilla.

Naturaleza, como existen la balsamina, la ruda, el sándalo y otras cursilveláceas.

Y para satisfacer del todo la curiosidad de nuestro preguntante, le diremos que el librito mencionado se publicó en 1868, fué impreso en la imprenta de Tomás Fortanet, formaba parte de la *Biblioteca de la Voz del Sialo* (una especie de *Madapolán sensible*) y su título entero es *La Filocalia ó arte de distinguir a los cursis de los que no lo son, seguido de un proyecto de bases para la formación de una hermandad ó club con que se remedie dicha plaga*. Es decir, que sólo el título parece un Manifiesto de los Sres. Paraiso y Alba, por lo largo y por lo mal escrito.

El folleto tiene 61 páginas; las 26 primeras escritas, ó al menos firmadas, por el Sr. Liniers, y las restantes (*las bases de un proyecto, ó el proyecto de unas bases*), por el propio Sr. Cursilvela.

En cuanto al número de ediciones, felizmente no se ha publicado más que una, de muy pocos ejemplares, porque los tontos no son tantos como parece en España; y de esos ejemplares, lo menos la mitad los tiene nuevecitos, sin cortar siquiera, un librero de viejo que vive en esta corte, en la calle del Horno de la Mata, el cual los vende, sueltos, á 25 céntimos de peseta cada uno, y aún nos ha dicho que no ha vendido más ejemplar que el nuestro, por más que tiene uno puesto en el escaparate, con un incitativo cartelito.

Si desea más datos ó más cursilvelas el Sr. Castañeda, estamos decididos á regalarle nuestro ejemplar, rogándole que lo tenga bajo llave y no se lo deje leer á los niños, porque la insustancialidad y la cursilería son enfermedad contagiosa.

Dicen que el famoso coronel Cadahalso se retrató á sí mismo sin querer en su célebre libro *Los eruditos á la violeta*. Pues, bien: Silvela y Liniers son los Cadahalsos de la cursilería. Quien lea *La Filocalia* los encontrará muy parecidos.

Segunda. ¿Cómo se escribe *Señores académicos*? ¿Con *H* ó sin ella?

Esta pregunta, aunque viene escrita en letra muy disimulada, á tiro de arcabuz se conoce que es de D. Raimundo F. Villaverde, que se halla dale que dale, según costumbre...

No sean ustedes maliciosos, que lo que ahora empuña D. Raimundo es la péñola para recibirse de académico de la Lengua en el próximo otoño. ¡Siempre la estación otoñal ha tenido atractivos para el ilustre lingüista!...

Para contestar á nuestro ilustre y disimulado comunicante, remitimos la pregunta á sus grandes amigos y compañeros de Academia Sres. Silvela y Pidal.

Y héte á D. Raimundo hecho un cesto de confusiones. Porque sabemos de buena tinta que el Sr. Silvela escribe la palabra *académicos* de distinto modo que el Sr. Pidal. ¡No faltaba más!

Y lo más curioso es que ambos la escriben con *H*.

Tercera. ¿Qué relación existe entre *Balzac* y el Sr. Balsa de la Vega, redactor de *El Liberal*?

Nosotros creíamos que ninguna; pero el propio *Liberal* afirma en uno de sus últimos números, que el padre de Balzac se llamaba Francisco Balsa.

Y aun cuando esta pudiera ser una inocente broma dada al Sr. Balsa de la Vega por algún compañero, nosotros creemos que sí: que el enmudecido crítico de artes se parece algo á Balzac.

Vamos: al famoso *Balzac*, esculpido por

Rodin, que, de puro parecido, no quisieron pagarle los que le habían encargado.

Cuarta. ¿Se llamaba, en efecto, Cuco, según afirma un periódico, el vapor fletado por el Sr. Gamazo en Santander, para salir á esperar á la escuadrilla?

A propósito de ese *Cuco* supuesto, cargado con un cuco real y positivo, hemos recibido un chaparrón de chistes fáciles.

Nosotros creemos que, en efecto, Gamazo montó en el *Cuco*; porque hace tiempo oímos decir á un amigo de Maura que don Germán tiene muy cargados á varios individuos de su familia.

¡El papel vale más!

(NOTAS BIBLIOGRAFICAS)

Lo que ha de suceder, sucede. (*Napoleón y Castell*.)

Mientras D. Práxedes Mateo Sagasta se calla todo cuanto sabe y todo cuanto ignora (y esto último sí que es callar!), su casero, el marqués de Marianao, hace declaraciones importantísimas, en opinión de dicho señor marqués y de varios comensales suyos.

Pero ¡vean ustedes lo que es el no tener costumbre de escribir! El señor marqués de Marianao publica un folleto titulado *Cuestiones nacionales é internacionales*, hablando de varios asuntos de escaso interés, no por los asuntos en sí, sino por la manera de tratarlos..., y en cambio no nos dice una palabra de lo único interesante que podía contarnos.

¡Qué estudio más sugestivo podía haber escrito el señor marqués bajo el título de *Sagasta inquilino*!

Pero no lo ha escrito y ha hecho muy mal.

En cambio, hace muy bien en decir que al publicar el mencionado folleto *no tiene como móvil el lucro*.

Ya se comprendía eso, sin que el señor marqués se molestase en declararlo.

El hombre que da á leer *Cuestiones nacionales é internacionales*, como esas, no puede menos de tener un espíritu generoso—y un riñón ó dos ópimamente cubiertos.

Por lo demás, el señor marqués regala el libro á quien se lo pida.

Y ya estamos viendo á más de un amigo del marqués, parodiando á Taboada:

—¡Si le fuera á V. E. igual mandarme un salchichón!...

..... y armas al hombro

Sigue en Barcelona, inspeccionando con la capa puesta (y puede que limpiándose con el embozo) el Sr. Golfín.

Y todavía se quejan los catalanes.

No sé qué más pueden pedir.

Allí les enviamos un simple Golfín.

Y aquí nos quedamos con los *golfones*.

Fueron á París los coros de Clavé: mil y pico de voces.

Y, efectivamente, no los oyó nadie.

Aprendan los otros coros: los del *bon cop de fals*, que aquí en España meten tanto ruido.

Dense una vueltecita por Europa, y veremos quién los oye.

Los aficionados á toros están de enhorabuena.

Reverte ha toreado en Alcalá del Río en una becerrada en que mataba su sobrino Revertito.

Ahí tiene un ejemplo que imitar el místico doctor de Avila.

Pero ya verán ustedes como no lo imita, aun cuando el peroné de D. Práxedes se conserva mucho más tieso que el de Reverte.

Verdad es que los Revertitos de Sagasta no matan todavía... ni siquiera el apetito.

En vista de la imposibilidad de tener los presupuestos arreglados para Enero, parece que el Sr. Silvela se contentará con apañar en cuatro días unos presupuestejos, para ir tirando.

Eso es.

Para ir tirando con pólvora ajena.

El fundador y protector de la Escuela de Artes y Oficios de Vigo, Sr. G. Barbón, incita cándidamente á todos los grandes capitalistas á seguir su patriótico ejemplo.

Al comenzar á oír esto, parece que se han quedado completamente sordos los señores marqueses de Comillas, Urquijo, Aldama, Girona, etc., etc., etc.

Y es que aquí el que parece Barbón... se afeitó dos veces al día.

El señor ministro de Gracia y Justicia tiene las posaderas de mal asiento.

No hemos visto palillo de tamborilero que más dance de una parte á otra: y todo por imitar á sus amos los Sres. Dato y Cursilvela.

Ahora está el marqués de Vadillo en Soria, donde, según los corresponsales, le han hecho su recibimiento correspondiente.

Un recibimiento digno de tal comedor.

¿Qué problema irá á resolver en Soria el señor marqués?

¡Como no sea el de la mantequilla de cabras melancólicas!...

Diálogo oído en la estación del Norte al llegar un tren procedente de Avila:

—D. Segis, ¿qué tal le ha ido á usted en su visita á D. Práxedes?

—¡Quiá! ¡Si no ha sido visita tan solo!

—¿Pues qué ha sido?

—Siesta, amigo mío, siesta.

El Sr. Fernández Hontoria, cacique sarterino y hombre piadosísimamente acaudalado, ó acaudaladísimamente piadoso, erigió un arco flotante.

Nada más natural; como que dicho señor es el jefe de la fracción flotante entre Silvela y Gamazo.

Y su barcaza era una representación profana de la nave de San Pedro.

Pero de un San Pedro que antes se llama también Rodríguez.

Los fusionistas fletaron el vapor *Eloísa*. Nada más natural.

Los fusionistas llevan ya una temporada muy larga hechos unos Abelardos.

El Sr. García Alix salió, no en un vapor, sino ¡asómbrense ustedes! en una *vapora*; cosa y palabra desconocidas hasta hoy.

¡Demonio! Ese cambio de género ¿formará parte de los nuevos planes del ministro de Instrucción pública?

¿O es que éste no puede ni salir del puerto sin faltar á la gramática?

LICOR DEL POLO DE ORIVE

El desinfectante más enérgico y más poderoso antipútrido. El dentífrico más agradable, más higiénico y más barato del mundo. Por esto es el preferido en todos los tocadores, viendo nacer y morir durante sus 30 años de brillantísima historia á miles de dentífricos desacreditados. Venta de 400.000 frascos por año. Una sola casa de Madrid, la de D. G. García, vende al mes 20.000 frascos. Con un frasco que vale 6 rs. hay para 2 meses de uso diario y vacuna la boca contra toda enfermedad. Primer premio en el IX Congreso de Higiene.

Balneario de San Felipe Neri

4, HILERAS, 4

Baños de agua ó de limpieza y minero-medicinales de todas clases, especialmente **sulfurosos. Duchas frías y escocesas.**

SERVICIO PERMANENTE A DOMICILIO

REUMA

Se alivia á la primera untura del prodigioso

Bálsamo antirreumático de Orive

Es el consuelo de los enfermos desahuciados por el dolor y el crédito de los médicos que lo recetan. 2 pesetas frasco en farmacias. Por mayor, Madrid, Capellanes, 1 duplicado. Barcelona, V. Ferrer y C.^a, y Bilbao, su autor.

CAZADORES

Cartuchos cargados como los mejores de Purdey, para caza y tiro de pichón.

ARTURO FERNÁNDEZ

11 y 13, Hortaleza, 11 y 13



WALTHAM

Este reloj de bolsillo se recomienda por sí solo, como lo prueba la enorme cantidad de más de 8.000.000 vendidos hasta la fecha. Los catálogos se facilitan y remiten franco por los depósitos de la Compañía Waltham y por el agente general. **ALBERTO MAURER** Calle de Sevilla, 2.—Madrid

SANTALINO GAYOSO

CÁPSULAS DE SÁNDALO Y SALOL ALCANFORADO

Novísima fórmula superior al sándalo, copaiba, cubeba, etc., para la curación de la Blenorragia, Cistitis, Catarros de la vejiga y enfermedades de las vías urinarias. 4 pesetas, principales farmacias; correo 4,50 — Madrid, F. GAYOSO, sucesor de Moreno Miñel, ARENAL, 2.—Barcelona, RAMBLA DE LAS FLORES, 4.

Vino de kola y quina Robert

ANTINEURASTÉNICO

TONICO ESTIMULANTE DEL SISTEMA NERVIOSO ESTOMACUICO Y NUTRITIVO

Dosis: una copita de las de Jerez antes de las comidas.

Precio: 4,50 pesetas.

De venta en la farmacia de D. Gabriel Robert Calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, Madrid.

NEROLYA

Nueva creación de Jⁿ. GIRAUD fils. GRASSE-PARIS PERFUME EXQUISITO Y SELECTO

Loción Brillantina NEROLYA.
Polvos Duvetina NEROLYA.
Agua Tocador NEROLYA.
Agua Colonia NEROLYA.
Esencia NEROLYA.
Jabón NEROLYA.

Es higiénico, suave, delicado y duradero
PROBARLO ES ADOPTARLO

DE VENTA EN LAS PRINCIPALES PERFUMERÍAS DE ESPAÑA

EN TODA CLASE de VOMITOS y DIARREAS
y en toda clase de indisposiciones del tubo digestivo.
EMPLEAR **los SALICILATOS de VIVAS PÉREZ**
adoptados de R. O. por los Ministerios de Marina y de Guerra.
LOS RECOMIENDAN INDISCUTIBLES AUTORIDADES MEDICAS
CELEBRAN CON ENTUSIASMO SUS EFECTOS CUANTOS LOS USARAN
EÍDANSE EN TODAS LAS FARMACIAS Y DROGUERÍAS DEL MUNDO
Son falsas todas las cajas que no lleven en el prospecto inscripción transparente con los nombres del medicamento y del autor.

Aguas Minerales Naturales

ALCALINAS, BICARBONATADAS, SÓDICAS, FERRUGINOSAS Y LITÍNICAS
DE **VERIN** Provincia de Orense
Manantiales SOUSAS y CALDELIÑAS
Estas aguas son las mejores entre las bicarbonatadas, y sus efectos sobre el organismo son más seguros que los de las de VICHY, á las que superan en eficacia.
Son excelentes contra las enfermedades del APARATO DIGESTIVO, y producen resultados evidentes en los estados congestivos de las vísceras, en la ictericia, catarros gástricos é intestinales crónicos, dispepsias, neurósisis, infartos del hígado, coleditiasis, diabetes sacarina, cólicos nefríticos, catarro vesical, gota, litiasis, a buminuria y reumatismo crónico. Son útiles también en la clorosis, anemia y enfermedades nerviosas.
No tienen rival en las afecciones CALCULOSAS y otras de las VIAS URINARIAS, viéndose frecuentemente arrojar arenas de gran tamaño con su uso.
Precio: botella de un litro, una peseta.
Diríjanse los pedidos al propietario
D. F. DEBAS, Alcalá, 31, Madrid, ó al Administrador en VERIN (Orense).—Hállanse en todas las principales Farmacias.

PETROLEO GAL

PARA EL PELO
Unico remedio infalible contra la caída del pelo.—Antiséptico sin igual para la limpieza diaria de la cabeza.—Evita todas las molestias del cuero cabelludo (caspa, eczema, escozor, costras, etc.)
No puede inflamarse.—Perfume agradable.
Cada frasco va acompañado de una certificación del Laboratorio Municipal de Madrid, que prueba la bondad del producto.
Desconfíese de las imitaciones y falsificaciones.
Fracos con esponjita, á 3 y 5 pesetas.
Se vende en las principales farmacias, perfumerías y droguerías de España y América.
Depósito general: Perfumería de Echeandía.
Arenal, 2, Madrid.—Pídanse prospectos.

Vino Eupéptico Genové

DE COLOMBO, PEPSINA, PANCREATINA Y DIASTASA
DIGESTIVO COMPLETO
Asociación medicamentosa sumamente racional de componentes de acción bien conocida y comprobada en el terreno clínico, reforzada por una prudente dosis de Colombo por sus efectos tónicos y ligeramente estimulantes sobre la mucosa gástrica.
Cada cucharada regular contiene 20 centigramos de Pepsina extractiva, 10 centigramos Pancreatina y 10 centigramos Diastasa.
FRASCO: 4 PESETAS
3, Rambla (frente al Liceo) BARCELONA

GUÍA PRÁCTICA DE LOS FERROCARRILES DE ESPAÑA

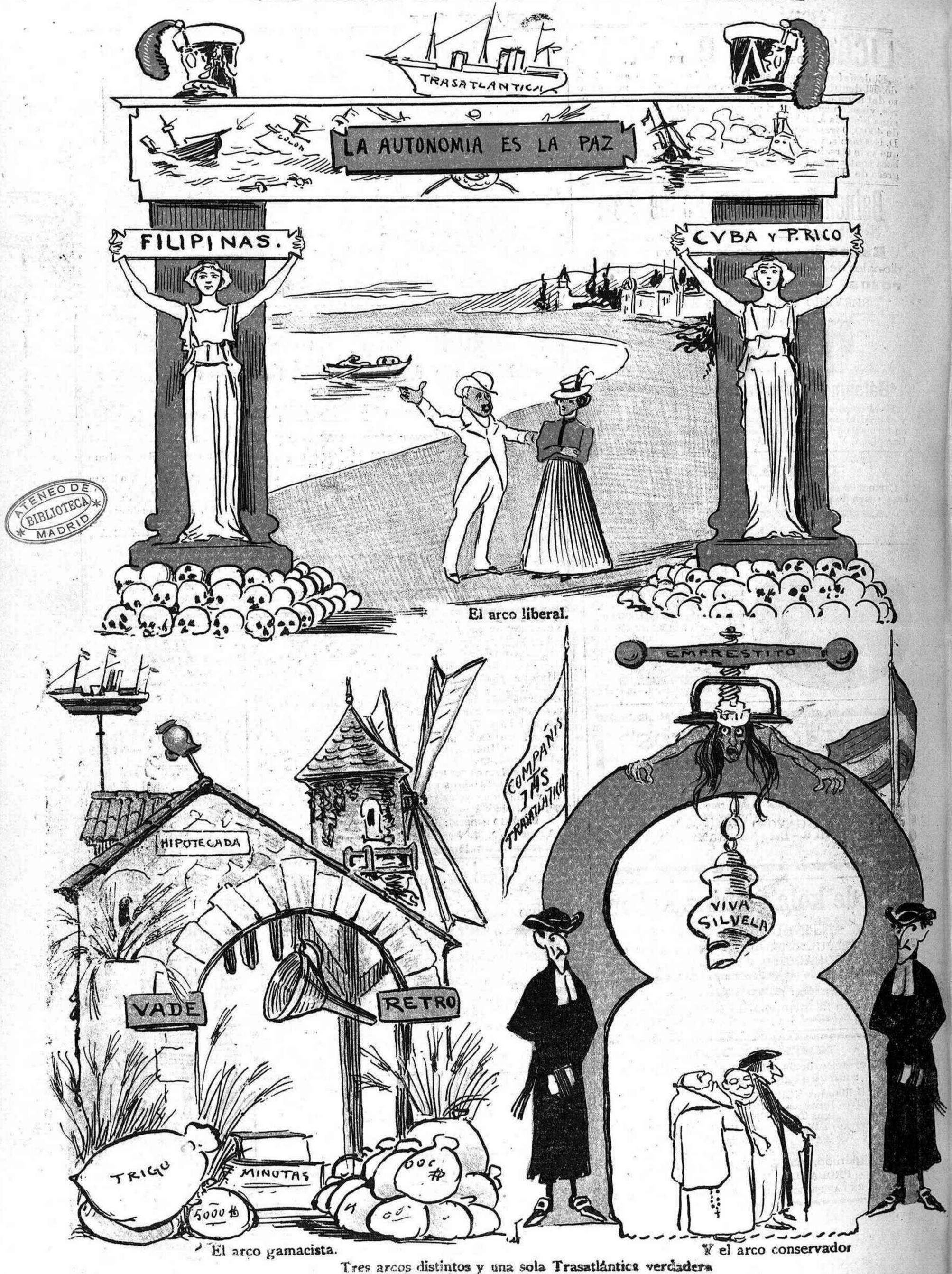
M. ERASO
Declarado de utilidad por Real orden de 7 de Marzo de 1900
Se publica todos los meses.
LA DEL MES ACTUAL CONTIENE GRANDES NOVEDADES
Precio: UNA PESETA
Administración: MAYOR, 20, pral. izq.^a—Madrid.

R. PIÑA Y C.^a

ALMACÉN DE PAPEL
Capellanes, del 2 al 8
y Tetuán, 1
MADRID

Anuncios ilustrados para esta plana
Se reciben encargos en la Administración
Colmenares, 2
DE TRES A SEIS DE LA TARDE

LOS TRES ARCOS DE TRIUNFO EN SANTANDER



El arco liberal.

El arco gamacista.

Y el arco conservador

Tres arcos distintos y una sola Trasatlántica verdadera